

Cuba:
Hacia el siglo 19 o 21 con tracción animal?

Las noticias sobre Cuba en los medios se han vuelto frecuentes. El asunto de presos y algunas reformas económicas han sido ampliamente abordados, así como la reaparición de Fidel Castro en la palestra pública. Una visión desde la Isla.

Cuando un visitante supo de la intención de Cuba de producir la mayoría de los alimentos para cada ciudad y pueblo – donde habita el 80% de la población - en su entorno inmediato y con métodos agroecológicos, preguntó: „De regreso al siglo 19 o adelante hacia el siglo 21 con tracción animal?“.

Para Cuba y el Presidente Raúl Castro está claro que es una apuesta hacia adelante: „Olviden los tractores, bueyes no necesitan petróleo“ marcó la dirección en julio 2009 en un discurso. Un punto clave son las cooperativas que aglutinan fincas familiares, generalmente mucho más productivas que granjas estatales o cooperativas que han socializado sus medios de producción. En tan solo dos años, la sexta parte de la tierra agrícola ha sido distribuido a familias productoras. Aunque a la fecha solo la mitad de las tierras entregadas producen (en buena medida por falta de insumos y trámites lentos) y queda por distribuir otra cantidad igual, se espera que a mediano plazo eso ayude a reducir la importación de alimentos de casi el 80% a menos de la mitad.

El abastecimiento con insumos y la comercialización seguiría en manos de empresas estatales especializados, pero la organización de los/as campesinos/as ANAP ya ha hecho sentir su voz y plantea que este tipo de empresas también pueden ser llevados directamente por el movimiento cooperativa, con la intención de reducir la burocracia estatal y que afecta la productividad y producción.

Reducir la burocracia y fortalecer la producción (p.e. en el Ministerio de Educación con más personal de administración que de docencia) puede considerarse un reto principal del gobierno cubano en la situación actual que requiere fortalecer la base económica y productiva para mantener y consolidar las conquistas sociales y la legitimidad del proceso revolucionario.

Si los primeros años del milenio reportaron tasas de crecimiento muy positivo, se produjo un momento de quiebre hace dos años. Tres ciclones en dos meses causaron destrucciones valorados en 20% del PIB de un año (10.000 mio. USD). Importaciones de alimentos y de materiales de construcción para hacerle frente a esta situación muy difícil generaron gastos adicionales. La crisis económica mundial hizo descender el precio del níquel (principal producto de exportación) muy cerca del costo de producción y el turismo reportó gastos menores por persona por encima del 10%. En medio de todo eso venció un fuerte crédito chino.

Para hacer frente a esta situación se limitaron los gastos. En un año fue recortado en tres ocasiones el presupuesto estatal porque „nadie puede gastar más de lo que ingresa“, como explicó Raúl Castro en más que una ocasión, afirmación nada fácil, ni popular en un país con unos 20 años de crisis económica y una población que añora los años 80 cuando el dinero era secundario porque había suficiente para todos/as.

Justamente para lograr mayor producción y productividad se plantea que existen en las estructuras estatales (que son más del 90% de la economía

nacional) alrededor de un millón de personas que „sobran“ en sus puestos adicionales y deben ser reubicados en lugares „productivos“. Ello no se realizará con despidos masivos al estilo FMI, sino ofreciéndoles algunas alternativas a los/as afectados/as, pero sin pago ilimitado de su salario actual. Quien quiere entender Cuba debe reconocer que aún hoy la gran mayoría de la población apoya el sistema actual y la forma de gobierno. Eso ha sido el gran error p.e. de la diplomacia europea que pronosticó una caída estrepitosa en el caso de que Fidel faltara, eso fue hace 4 años ... Lo anterior no significa que en el país no se den debates y crítica. Incluso hay pronunciamientos repetidos contra el falso consenso y en los medios se incrementan los reportajes críticos, si bien no es un proceso lineal como muestra el caso de Esteban Morales. Morales, intelectual y militante del Partido criticó en un escrito duramente a la corrupción y plantea que esta es mucho más peligrosa que la llamada disidencia. Por ello fue expulsado del partido en primera instancia, decisión que apeló y que ha generado un debate, sobre el manejo de la crítica constructiva, que es el derecho que reclama Morales. La solución final de este caso tendrá un significado que va mucho más allá de la persona de Morales y muestra que no se trata de un proceso lineal.

Lo que tanta tinta ha hecho derramar en Europa y otras partes, sin embargo, no es prioridad para la población cubana. La escalación de la situación alrededor de los llamados presos políticos y sus organizaciones de familiares ha encontrado una solución relativamente pragmática con la participación activa de la iglesia católica y de la cancillería española. Con ello todos los presos reconocidos por Amnistía Internacional serán liberados hasta octubre, la mayoría está viajando hacia España, con tan amplio acompañamiento familiar que algunas voces disidentes hablan de un éxodo que los debilita. Este tipo de acciones se ha producido también en ocasiones anteriores (visita del Papa, de Jessie Jackson, etc.) y no constituye por lo tanto una novedad de política. La pregunta es como este gesto afecta la política particularmente de la UE y de los EEUU. En octubre se debatirá en el seno de la UE sobre la posición común que establece una serie de sanciones a Cuba y cuya anulación es condición sine qua non para el gobierno cubano para normalizar las relaciones. Si el canciller español Moratinos, al parecer con el apoyo de Francia y de la comisaria Ashton puede contra los países de línea dura como Polonia, Suecia, Republica Checa, etc. está por verse.

También en el caso de los EEUU, la pelota está en la cancha de la administración Obama. Las tímidas medidas hasta ahora (permiso de viaje y de remesas para la comunidad cubanoamericana y mayor intercambio cultural y académico) han sido de amplio respaldo y no representan costos políticos para la administración, particularmente en el estado clave de Florida. Pero otras medidas implicarían mayor debate y costes políticos y será difícil que se produzcan antes de las elecciones para el congreso en noviembre. Entre estas la liberación de los cinco cubanos encarcelados desde hace 12 años por infiltrarse en las organizaciones radicales del exilio cubano y condenados a largas penas (entre 15 años y dos veces de por vida) por supuesta conspiración contra los EEUU (o sea que la CIA que apoya estos grupos se sentiría espía?). Esta pena es aún más absurdo si se compara con las que reciben espías que trabajan para el régimen sionista y sí han transmitido información militar sensible.

Otro paso significativo con implicaciones económicas reales sería la anulación de la absurda prohibición para ciudadanos/as estadounidenses para visitar una isla que recibe anualmente más de dos millones de turistas. Esta medida podría significar un millón adicional de visitantes. En el Congreso ha sido votado favorablemente en un comité, pero es bastante improbable que logre la aprobación de un congreso muy probablemente en manos republicanos después de las elecciones en noviembre, aunque incluso partes de la disidencia se pronuncian a favor de este cambio.

Cuando la liberación de presos hizo saltar el país a las primeras planas se produjo otra noticia de gran impacto. La reaparición de Fidel Castro en público a cuatro años de su grave enfermedad. A pesar de la enfermedad y de sus 84 años parece estar en buena forma y desarrolla una intensa actividad que incluye entrevistas de prensa y contactos con economistas, políticos/as y artistas. En una sesión especial del parlamento, convocada a solicitud suya, alertó sobre los peligros de una guerra que EEUU e Israel pretenden lanzar contra Irán con la complicidad de Europa y sus consecuencias incalculables, planteando inclusive la posibilidad de una guerra nuclear. En ningún momento ha hablado de la política interna del país y parece que su presencia señala dos cosas fundamentales: Su deseo de permanecer como primer secretario del Partido Comunista de Cuba y su respaldo a la política de su hermano Raúl en la presidencia del país.

Con mucha expectativa se espera la anunciada conferencia del Partido Comunista que aún no tiene fecha, pero debería ser un evento clave para el cambio generacional, mientras que el sexto congreso se realizará después (ha sido pospuesto en el 2009 por la difícil situación mencionada) y deberá tomar decisiones fundamentales en cuanto al futuro político y económico del país. Que reformas económicas se deberían realizar y cuando es sujeto de intensos debates en Cuba, si bien no parte del supuesto occidental que no hay alternativa a la liberalización de los mercados. La enorme expectativa a raíz de que Raúl Castro asumiera el gobierno se ha enfriado bastante, por un lado por lo limitado de las medidas y por el otro por la aclaración repetida que ello requiere de mucho estudio y tacto para evitar errores y por lo complejo de la situación que se enfrenta. Resolver problemas sentidos a tiempo será clave para lograr la necesaria mejoría de la satisfacción de necesidades para la población y fortalecer la legitimidad del proceso en las futuras generaciones que asumirán el timón. Una condición básica para ello es el fortalecimiento del aparato productivo como base para asegurar las apreciadas conquistas sociales que son claves para la legitimidad del modelo. Pero en concreto significa por ejemplo la reducción de las plazas de estudio en las universidades (pasar del derecho a una plaza al derecho de aplicar a una plaza) según las necesidades reales del país, medida lógica por tratarse de un estudio sin costo y empleo posterior asegurado, pero sin embargo doloroso en el imaginario social. En su lugar se promueve la formación profesional en empleos directamente relacionados con la producción. En el área de salud se da un giro similar al volverse central la conversación con el/la paciente y el examen de tacto a fin de reducir la enorme cantidad de exámenes caros como rayos X, laboratorio, etc. hacia lo razonable y necesario.

Finalmente, el estado se despide de su aspiración de organizar toda la economía. La decisión de finales de los 60 de administrar hasta el último salón de belleza y expendio de café y papas fritas está cayendo al igual que se

ofrecen más facilidades para la construcción por iniciativa propia en predios y casas existentes a fin de aliviar el déficit habitacional. En vez de las empresas estatales de taxis parece aplicarse un modelo de cooperativas que pagan por una licencia de prestación de servicios. Muchos/as empleados/as añoran hasta ahora sus comedores obreros donde recibían una comida caliente de calidad variada según el lugar. En vez de eso reciben ya en muchos lugares efectivo para comer en restaurantes o traer la comida desde su casa. Con todas estas medidas queda una gran interrogante y es el suministro de los nuevos/as ofertantes de servicios. Donde el/la peluquero/a compra el shampoo y los tintes, donde hay materiales de construcción, como evitar una ampliación del mercado negro?

La tendencia es hacia una reducción de subvenciones generalizadas a favor de subsidios focalizados, particularmente hacia el alrededor de 20% de la población con problemas para satisfacer sus necesidades básicas. En el anterior sistema cerrado el subsidio generalizado beneficiaba a todos/as por igual y era parte del salario o de la jubilación. Pero al incrementarse la inequidad por ingresos de sectores por turismo, remesas familiares u otras fuentes, estos subsidios se vuelven ineficientes. Una aspiración es que el salario vuelva a ser un motivo para trabajar y alcanzar para cubrir las necesidades básicas. En estos momentos el salario promedio cubre alrededor de la tercera parte de las necesidades básicas de una familia, salarios adicionales, jubilaciones, actividades económicas adicionales y remesas familiares son fuentes que completan en la mayoría de los casos el presupuesto.

A inicios de agosto, Raúl Castro anunció la ampliación de las actividades económicas por cuenta propia y mencionó – como novedad – la posibilidad de empleados/as. Hasta la fecha y por el principio de la superación de la explotación de la persona por otra persona, únicamente familiares podían trabajar legalmente en los comedores particulares (paladares) y los/as campesinos/as contrataron mano de obra a través de su cooperativa. Queda por ver la reglamentación concreta de este anuncio para saber la profundidad del cambio planteado.

Si bien a la fecha no se han producido cambios espectaculares en Cuba, no se debe perder de vista la enorme cantidad de medidas puntuales que en suma sí significan que muchas cosas están en movimiento y son claramente diferentes que hace cuatro años. Al parecer la idea es llegar a un país con fuertes redes sociales, un estado presente y regulador en todos los sectores estratégicos y mayor iniciativa y responsabilidad propia, sin cuestionar el esquema socialista de valores – tampoco está en debate modificar el sistema de partido único, ni la propiedad social de los medios de comunicación.

La sostenibilidad social y política del proyecto revolucionario depende en gran medida de la entrega hacia la siguiente generación y de su capacidad de darle continuidad. En sus cuatro años en el cargo, Raúl Castro ha reemplazado la mayoría de ministros/as, siendo hoy la mitad de la generación que no tiene consciencia viva del triunfo de la revolución en 1959. Lograr mayor equidad y representatividad para mujeres, jóvenes y población negra y mulata es otra de sus prioridades que promueve con mucha fuerza y que es clave para mantener la legitimidad política.

Si bien el margen de maniobra es reducido y la situación que se enfrenta es compleja, no podemos perder de vista que hace 20 años muy pocos/as

estaban dispuestos/as a apostar a la continuidad de justamente este proyecto revolucionario.

PS:

Fidel está de vuelta

El último discurso público de Fidel Castro data del 26 de julio 2006, día de la revolución. Fue después de una agotadora visita a Argentina. Luego Fidel colapsó y comenzó lo que describe en una entrevista con el periódico mexicano „La Jornada“ como un calvario, durante el cual a veces anhelaba que tuviera un fin definitivo. En varias ocasiones los rumores hablaban de la gravedad de su estado o de que había fallecido y cada vez volvió a aparecer en el momento menos esperado en ocasión de una visita de un/a estadista. Su medio básico de comunicación con la gente fueron sus reflexiones de los cuales publicó 133, desde hace tiempo exclusivamente sobre temas internacionales como el cambio climático, el medio ambiente y actualmente la amenaza de guerra contra Irán.

Desde julio, a casi 4 años de su enfermedad ha vuelto con una agenda pública y el 3 de septiembre realizó su primer discurso público en las históricas escalinatas de la universidad, lugar clave para su politización. Las siete y media de la mañana no es una hora acostumbrada para un discurso público, pero el sol habanero es implacable y el calor en la multitud intenso. Finalmente y a tiempo llegó EL, en su acostumbrado uniforme verde olivo (sin los grados de comandante en jefe). Marcado por los años, pero en buena forma para sus 84 habló durante 45 minutos sobre la necesidad de parar los planes de guerra contra Irán y de que la conferencia sobre cambio climático en Cancún en noviembre logre un acuerdo que evite el punto sin retorno de la alteración del ecosistema. Temas de gran relevancia y planteados por un hombre de edad avanzado, preocupado por el futuro del planeta hacia „su“ juventud, emocionada de verlo a EL nuevamente.

Franco Weis, septiembre 2010